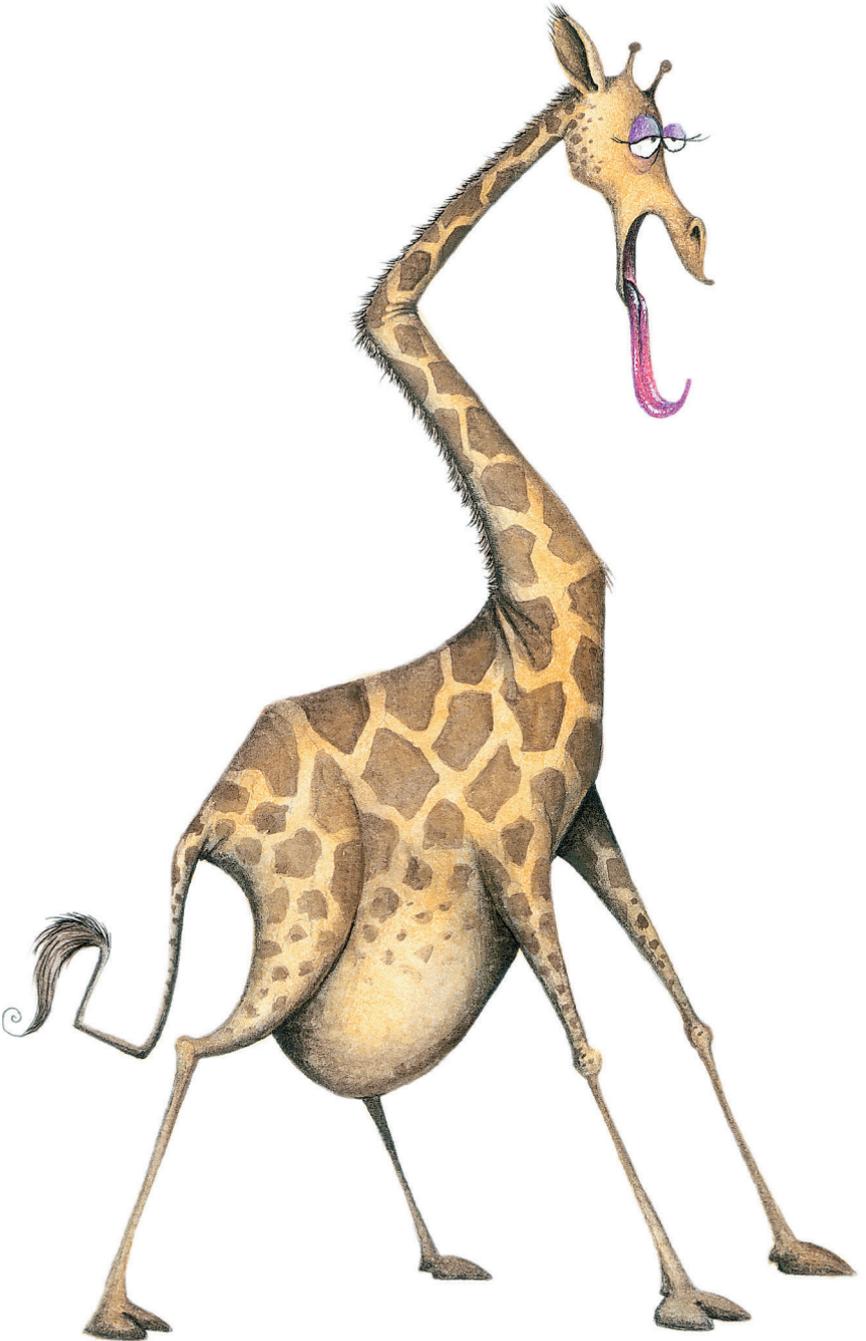




Aquella mañana, después de haber esperado poco más de quince meses, todo fue sorpresa en el zoológico. Sí, es cierto que mamá jirafa había engordado mucho más de lo normal, pero lo que todos pensaban era que iba a tener dos jirafitas gemelas, no una jirafa... redondita.





¡Pop! La jirafita bebé salió de la panza de mamá jirafa y los que estaban cerca rápidamente le encontraron diversos parecidos.

—¡Oigan todos! —gritaba alguien por ahí—. ¡Mamá jirafa tuvo un balón de fútbol!

—No, es de basquet, ¿no ven que es amarilla? —respondía otro.

